

texto de Manzano puede tomarse como una obra literaria, digamos, como un montaje no cronológico de vivencias que crea su propio tiempo y es modificado por una estructura dramática y una escritura interesada, con propósitos parejos a la novela abolicionista de Suárez y Romero. También se proponía, en particular, llamar la atención en torno a la situación del autor, un esclavo poeta, un esclavo ilustrado, que a todas luces merecía la libertad. Resulta muy significativo el hecho de que Domingo del Monte, conociendo el quehacer poético de Manzano desde hacía años, sólo se animara a organizar la colecta que habría de reunir la suma para comprar la libertad del esclavo cuando éste escribía la *Autobiografía*. No fue, pues, la poesía de Manzano lo que impulsó a actuar a Del Monte, sino el texto de esta última que ya debía conocer, al menos en parte, entrado el otoño de 1835.

Teniendo a la vista estas circunstancias, no veo razón alguna para no considerar a Manzano el precursor, cuando menos, de la novela cubana. Tendríamos también, de paso, un caso insólito en las letras mundiales: el de un esclavo liberado factualmente por su propio relato de liberación.

ANTONIO BENÍTEZ ROJO

*Suffolk University, Boston.*

BELLA JOZEF, *O jogo mágico*. Río de Janeiro: Livraria José Olympio Editora, 1980.

En sus apretadas páginas este nuevo libro de Bella Jozef se dibuja a primera vista como un mosaico de textos sobre obras y autores, rico en incitaciones y agudeza crítica. En la gran tradición del mosaico, ciertos núcleos ópticos le dan estructura y en su torno giran los restantes elementos significativos. Algunos trabajos de sólida factura académica cumplen aquella función nuclear; selecta colección de reseñas, medallones críticos y esos textos con que se saluda la partida de escritores significativos, proporcionan sostén y permiten el interjuego de los primeros.

Una revisión panorámica dirigida a sopesar los vínculos de la novela hispanoamericana de nuestros días con la brasileña y a medir la afinidad de intenciones subyacente en ambas, introduce al lector en el sentido general del libro, el cual se impone un desciframiento de ciertas notas básicas que hacen al particular modo operativo de la escritura contemporánea latinoamericana y a su inscripción en lo que con fortuna llamó la autora una *reconquista* del espacio literario. A tal ensayo de situación le sigue otro, similar en su diseño mental, que muestra a esta gran conocedora de las letras argentinas empeñada en esclarecer sus textos más contemporáneos a través de un prisma ontológico y fenomenológico que involucra una real palingénesis centrada en la propia herencia cultural. Seguimos con la revisión de aquellos que fueron identificados como núcleos centrales del libro, y hallamos dos textos sobre Clarice Lispector, complementarios entre sí: se la ve en un proceso ascendente de depuración estética que culmina en *Um sopro de vida*, cuyo núcleo generador es el cuestionamiento del escribir y que tiende hacia una gran metáfora a través de la cual quien escribe establece las pautas de su necesidad y deseo de trascendencia; esta visión idealista no desacuerda con lo que se sabe sobre Lispector y se autentica por su afinidad con las lecturas practicadas sobre su obra fuera del Brasil, particularmente las de su traductor Giovanni Pontiero. Nuclear también es la revisión de *Doña Bárbara* que cumple Jozef en busca

de demostrar que la novela señaló una nueva dimensión de lo regional literario: centrada en la contradicción cultura-barbarie, según su opinión, *Doña Bárbara* aprehende una realidad dualista axiológicamente polarizada por el condicionamiento positivista de su autor y la procesa en formas simbólicas que facilitan una imagen del texto como magna reflexión sobre el destino e historia de América, como punto de pasaje desde una literatura telúrica hacia otra, más cercana a nosotros, que tiende a interrogarse sobre la condición humana. Hace par con este ensayo, y creemos a ambos los más interesantes de la colección, el que se dedica a explorar la dimensión temporal de la novela mayor de Ciro Alegría; desde una perspectiva evolucionista y comparatista se relee *El mundo...* a fin de precisar la noción de que la categoría temporal está íntimamente conectada con la preocupación social de su autor, y se lo hace con exactitud y precisión técnicas que no son habituales en la crítica que aquel libro ha generado. Otros estudios nos ponen en contacto con la idea y la imagen de algunos salientes contemporáneos como Lygia Fagundes Telles, Gustavo Sáinz y Rosario Castellanos.

El resto del libro, esos textos de sostén de que hablábamos al comienzo, son en su mayoría reseñas críticas, cuidadosas y meditadas, literariamente bien concebidas, a través de las cuales su autora ha mostrado preocupación atenta por el tramo de la literatura continental de cuyo proceso es espectadora. También se encontrarán en este grupo páginas de recapitulación que conmemoran o reseñan escritores u obras de quehacer tiempo. Su tono, en uno y otro caso, no abdica de la seriedad propia del quehacer universitario, pero muchas veces atiende a los requerimientos expresivos de medios de comunicación distintos y de alcance más amplio que las revistas profesionales. Sería difícil comprender el papel que juega el catedrático universitario en los países latinoamericanos, donde es figura pública con las correspondientes responsabilidades, si nouviésemos en claro su *rol* impuesto y necesario de orientador de la apreciación pública a través de una sostenida actividad crítica en suplementos literarios y revistas de gran circulación. En tal sentido Bella Jozef actúa con notable eficacia en su medio brasileño y de los textos que tal actividad ha producido una selecta colección se reúne en su libro, junto con otros cuyo destino específico fue estrictamente profesional.

El hábil balance que entre núcleos y textos de sostén establece el ordenamiento con que han llegado a la edición en libro, crea un armonioso conjunto en el que los diversos elementos interactúan y se complementan logrando unidad de propósito y coherencia estructural. El corpus crítico así ofrecido reafirma la destreza y capacidad analítica de Bella Jozef, así como su eficacia de mediadora entre las literaturas que integran el complejo cultural iberoamericano. Su fidelidad a la tradición brasileña de la *nova critica* es visible en su escritura, en la que pueden identificarse por eso mismo resonancias del *new criticism* angloamericano (que no debe ser confundido con aquella pese a ser su fuente mayor), el pensamiento de Benedetto Croce, el formalismo ruso, la escuela española de estilística, y otras formulaciones más recientes. Como ocurre con la *nova critica*, el afán ecléctico construye una síntesis original y nacionalmente diferenciada. El libro, pensado básicamente para el lector brasileño, funciona, sin embargo, leído en el extranjero, como una ancha ventana de papel que permite una inteligente aproximación a diversos escritores del Brasil, muchos con obra aún en proceso de ebullición, así como a temas, autores y obras hispanoamericanos cuya recepción en aquel país se ve favorecida por estos estudios y notas a ellos dedicados. Una entrevista a la autora puesta a comienzos del volumen y un ensayo hacia sus páginas finales sobre el texto como deseo y representación, esclarecen la idea que de lo literario tiene Bella

Jozef y encuadran los propósitos y definición de su libro. El título que le ha impuesto acuña y sintetiza tal idea.

ALBERTO BLASI

*Brooklyn College & Graduate Center, CUNY.*

ARMANDO ROMERO, *La casa de los vespertillos*. Caracas: Monte Avila Editores, 1982.

Este libro es escenario de un choque de proposiciones que intentan hacerse complementarias, y cuyo propósito es hacer del discurso narrativo un símil tan complejo y laberíntico como puede serlo el proceso de la escritura narrativa tradicional, que aquí se cuestiona.

De un lado encontramos la intención de configurar el mundo de la anécdota dentro del cauce de una narración que se puede reducir al lenguaje en constante movimiento, a una palabra que se desplaza en contra de la anécdota misma y que la desborda para crear un campo orgánico de tensiones, distintos a la narración misma, un desarrollo en donde el texto asume el rol principal frente a la anécdota despojada de valor representativo. Por otro lado, tenemos el conflicto de la figuración de los personajes, los cuales, sin alcanzar a definirse, van siempre detrás de una identidad que parece no poder hallarse fuera del lenguaje mismo. Aun en los relatos narrados desde una visión interior del personaje («Testis unus, testis»), éste se mantiene desdibujado y su condición infusa lleva a que todo acontecer dentro del relato sea gratuito, excepto en el lenguaje, en el flujo de este lenguaje (dado como conciencia) que un largo monólogo le permite manifestar.

La gestación incesante en que se debaten los personajes bien puede ser referida al epígrafe de Barthes donde se señala a la escritura como una perpetua gestación, como posibilidad de sí misma. En tal sentido, los relatos de *La casa de los vespertillos* reflejan un discurso en tensión que llega a «neutralizarse» o a «abstraerse», siguiendo la intención del autor, debido a la doble presión a que está sometida la relación anécdota-lenguaje, personaje (conciencia) lenguaje. La síntesis, el sentido unitario del libro proviene del doble carácter metafórico de su lenguaje: en tanto que figuración de una realidad abstracta que se inventa aquí como un mundo macroscópicamente larvario; y en tanto que proceso que pone al descubierto los mecanismos de la invención anecdótica.

Podríamos comparar el cuerpo de este libro de relatos de Armando Romero con una obra de pintura moderna, en la cual las partes de la composición, quedando vinculadas íntimamente al todo a tiempo que son expresivas por sí mismas, constituyen una unidad orgánica, cerrada y abierta, pero cuyo sentido está completo en ella misma.

Dentro del panorama de la narrativa de nuestros países en los últimos años, el libro de Armando Romero configura un modelo de búsqueda experimental que estamos seguros no quedará sin consecuencias, dado que sólo mediante estas tentativas innovadoras en que la prosa queda incursa en la poesía, podemos encontrarle salida a la actual encrucijada en que se debaten las formas narrativas tradicionales. *La casa de los vespertillos* constituye un reto para cuantos no estemos dispuestos a hacer de la prosa una trampa de la realidad.

JUAN CALZADILLA

CONAC, Caracas,